

Fecha de presentación: mayo, 2023, Fecha de Aceptación: julio, 2023, Fecha de publicación: septiembre, 2023.

47

RELACIÓN ENTRE EL CLIMA DE AULA Y EL COMPROMISO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

RELATIONSHIP BETWEEN THE CLASSROOM CLIMATE AND THE ACADEMIC COMMITMENT OF UNIVERSITY STUDENTS

Eucarís del Carmen Agüero Corzo¹

E-mail: caricorzo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4587-3852>

Roberto Carlos Dávila Morán²

E-mail: rdavilam@continental.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3181-8801>

¹Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maturín, Venezuela.

²Universidad Continental, Huancayo, Perú.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Agüero Corzo, E. C. del. & Dávila Morán, R. C. (2023). Relación entre el clima de aula y el compromiso académico de los estudiantes universitarios. *Revista Conrado*, 19(94), 406-414.

RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el clima de aula y el compromiso académico en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú. La indagación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de tipo básico y nivel correlacional. La muestra fue censal constituida por 182 estudiantes de la carrera de Administración y Dirección de Empresas cursantes de la asignatura Liderazgo organizacional durante el periodo 2023-I. Para el recojo de los datos se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento se emplearon dos cuestionarios, los cuales fueron validados mediante el juicio de expertos y su confiabilidad se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Los hallazgos indican un nivel adecuado en el clima de aula con el 42.31% y un nivel medio en el compromiso académico con el 41.21%. Concluyendo que, existe una correlación directa y alta entre el clima de aula y el compromiso académico con $p\text{-valor} = 0.000 < 0.05$ en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú.

Palabras clave:

Clima de aula, compromiso académico, vigor, dedicación, absorción.

ABSTRACT

This study aimed to determine the relationship between classroom climate and academic engagement in students from a private university in Trujillo, Peru. The inquiry was developed under the quantitative approach, non-experimental design, basic type and correlational level. The sample was census made up of 182 students from the Business Administration and Management career studying the Organizational Leadership subject during the 2023-I period. For data collection, the survey technique was used and two questionnaires were used as an instrument, which were validated by expert judgment and their reliability was determined by Cronbach's Alpha coefficient. The findings indicate an adequate level in the classroom climate with 42.31% and a medium level in academic commitment with 41.21%. Concluding that there is a direct and high correlation between the classroom climate and academic commitment with $p\text{-value} = 0.000 < 0.05$ in the students of a private university in Trujillo, Peru.

Keywords:

Classroom climate, academic commitment, stamina, dedication, absorption.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos, se ha observado un crecimiento en la relevancia de las emociones en el ámbito de la educación escolar. La literatura contemporánea ha resaltado los aspectos positivos de crear ambientes de aula favorables, donde se fomentan las conexiones emocionales entre las personas involucradas en el proceso educativo (Fierro et al., 2021).

Dentro de este contexto, existe abundante evidencia que respalda la noción de que el ambiente en el aula tiene un papel significativo en el proceso de aprendizaje. Se ha reconocido tanto como un elemento crucial para la calidad de la educación como un factor vinculado directamente con los resultados educativos. Desde esta perspectiva, el clima en el aula impacta en el rendimiento académico al influir en el nivel de dedicación y esfuerzo continuo que los estudiantes ponen en su aprendizaje (Villanueva, 2020).

De ahí que los procesos educativos en el ámbito universitario tengan una importancia especial en la percepción y el desarrollo del ambiente de enseñanza, ya que están conectados con diversos factores que pueden favorecer u obstaculizar el proceso de aprendizaje. Estos factores incluyen los logros académicos de los estudiantes, los objetivos educativos, el compromiso académico, la planificación y la ejecución de los profesores, así como los valores institucionales relacionados con la investigación y la extensión académica (León et al., 2021).

El concepto de clima de aula se refiere a las percepciones subjetivas que los estudiantes tienen en el entorno de su aula de estudio, abarcando aspectos como el nivel de compromiso y motivación de los estudiantes (involucramiento), la cohesión entre los estudiantes (afiliación) y la interacción entre el profesor y los alumnos (apoyo del profesor) (Delgado et al., 2019).

Un entorno positivo en el que se cultivan valores como la solidaridad, la confianza y el apoyo mutuo, conlleva la creación de un ambiente favorable en el aula y promueve situaciones para fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales. Paralelamente, un ambiente escolar positivo beneficia la adquisición y fortalecimiento de estas competencias (Ruvalcaba et al., 2017).

El clima de aula incluye factores como la interacción entre los participantes, el grado de motivación y compromiso de los estudiantes, la percepción de seguridad y respeto, y la forma en que se fomenta la participación y colaboración en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este influye en cómo los estudiantes se sienten y se envuelven en el entorno escolar, lo que puede afectar su

aprendizaje, su comportamiento y su bienestar emocional (Mira & Gilar, 2021).

Para Moos (1985), el entorno social presente en el aula, donde se desarrollan interacciones, se establece la estabilidad y se fomenta el cambio, juega un papel crucial en las dinámicas tanto del entorno escolar como familiar. Este entorno socioemocional configura las relaciones entre estudiantes y con los profesores. La armonía del clima se encuentra fuertemente influenciada por los actores principales, ya que propende a cultivar entre los estudiantes un trato respetuoso que toma en cuenta sus aspectos emocionales.

Moos (1985), describe cuatro dimensiones del clima de aula: relaciones, desarrollo, estabilidad y cambio. Las relaciones hacen referencia al nivel de respaldo disponible para los estudiantes, así como la libertad que tienen para expresarse. También evalúa la medida en que los estudiantes están integrados y colaboran entre sí para alcanzar con éxito sus procesos de aprendizaje.

Según Moos (1985), el desarrollo implica la evaluación de las actividades de los estudiantes que tienen lugar en el entorno del aula. Define la estabilidad como la evaluación del funcionamiento adecuado en el aula, que se logra a través de la organización, coherencia y claridad en el cumplimiento de los objetivos. Asimismo, explica que, en relación al cambio, se consideran las actividades planificadas en el aula a través de la innovación y originalidad, que son los indicadores que posibilitan modificaciones en el entorno donde se llevan a cabo las experiencias.

Por lo cual, un buen clima de aula no solo facilita el aprendizaje académico, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y a la creación de un ambiente propicio para el crecimiento y el éxito.

Por su parte, la implicación de los estudiantes refleja la medida en que comprometen su energía física y mental en su experiencia educativa. Los estudiantes altamente comprometidos demuestran una dedicación significativa a sus estudios, invirtiendo mucho tiempo y esfuerzo en el campus, participando activamente en actividades y manteniendo interacciones frecuentes con sus compañeros y profesores. En contraste, los estudiantes con menor grado de implicación muestran un menor interés en sus estudios, pasan menos tiempo en el campus, no participan en actividades extracurriculares y tienen un contacto limitado con sus compañeros y profesores (Sá, 2023).

En ese sentido, Austin (1984), precisó el concepto de *engagement*, el cual implica un componente conductual, dado que, no radica tanto en los pensamientos o sentimientos del individuo, sino en sus acciones y

comportamientos, lo que realmente caracteriza y determina el grado de involucramiento.

A pesar de que Austin (1984) destaca la importancia del entorno institucional al ofrecer a los estudiantes chances y opciones para comprometerse tanto social como académicamente con conceptos, individuos o actividades, el autor centraliza al estudiante en el corazón de este proceso. El escritor argumenta que el cambio ocurrirá en función de cómo los estudiantes aprovechan las oportunidades a su disposición y adoptan una postura activa de participación. En consecuencia, la transformación y el progreso potencial de los estudiantes no derivan solamente del entorno institucional, sino que dependen en gran medida de la calidad de su compromiso y participación en las oportunidades brindadas por la institución de educación superior (Anzivino & Rostan, 2017).

El término “*engagement*” se ha definido como un constructo motivacional positivo vinculado al trabajo, que se caracteriza por la energía, el compromiso y la absorción. En lugar de ser un estado específico y temporal, el *engagement* se refiere a un estado cognitivo-afectivo más duradero en el tiempo, que no se centra en un objeto o comportamiento particular (Salanova et al., 2000).

El vigor se distingue por niveles elevados de energía durante la actividad laboral, persistencia y un fuerte deseo de realizar esfuerzos en el trabajo. La dedicación se evidencia a través de niveles altos de significado en la labor, entusiasmo, inspiración, orgullo y desafío asociados con las tareas que uno realiza. Por último, la absorción se define por estar completamente concentrado y experimentar satisfacción al realizar las labores, sintiendo que el tiempo pasa rápidamente y uno se sumerge en el trabajo de manera natural (Salanova et al., 2000).

Investigaciones previas precisan la mayor satisfacción de los estudiantes tiene una relación importante con los componentes del capital psicológico académico: autoeficacia, optimismo, resiliencia y esperanza, y compromiso con el estudio; además, cada elemento del capital psicológico académico ejerció una influencia positiva en la relación entre la mayor satisfacción de los estudiantes y su compromiso con el proceso de aprendizaje (Elom et al., 2023).

Asimismo, estudios experimentales con entrenamiento para mejora del compromiso basado en Internet comprobaron que tienen un efecto significativo en el compromiso académico, el viaje mental en el tiempo y la ansiedad de los estudiantes ($p < 0,001$) (Ghasemi et al., 2023).

Por otra parte, diversos estudios han precisado que el clima de aula influye de manera importante en el rendimiento

y compromiso académico; lo que implica que a mejor clima de aula los estudiantes tendrán mejor desempeño académico (Echegaray, 2018).

De manera similar, Rigo (2021) uno desarrollado en el año 2019 y otro en el 2020, que tuvieron como objetivo general describir la percepción de estudiantes de nivel superior de educación sobre el clima de clase -presencial y virtual- y el compromiso académico antes y durante la pandemia. En total participaron 211 estudiantes argentinos, 102 del primer estudio con una edad media de 20,55 años ($SD = 3,7$, reveló diferencias estadísticamente significativas al comparar los distintos años, especialmente en todas las facetas del compromiso académico y del ambiente de aula, excepto en el aspecto del equipamiento, a favor de la educación en contexto de pandemia.

Adicionalmente, diversos estudios corroboran la conexión entre el ambiente del aula y las emociones, enfatizando la capacidad predictiva de las dimensiones “satisfacción y compromiso en el aula” y “relación con el profesor” para anticipar las emociones experimentadas por los estudiantes. Estos resultados resaltan la relevancia de fomentar entornos positivos al establecer vínculos emocionales entre profesores y estudiantes. De esta manera, los alumnos experimentarán comodidad y generarán emociones positivas de gran importancia en el proceso educativo (Fierro et al., 2021).

Del mismo modo, existen estudios donde los hallazgos más significativos indicaron que las percepciones de los alumnos en cuanto al ambiente de enseñanza se correlacionaron de manera positiva con la implicación en el estudio y el rendimiento académico en ambas muestras. Sin embargo, las percepciones sobre el entorno de evaluación mostraron una relación negativa con estas variables educativas (Gutiérrez et al., 2019).

Según lo expresado en líneas anteriores, se planteó este estudio cuyo objetivo general estuvo centrado en: determinar la relación que existe entre el clima de aula y el compromiso académico en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú. Como objetivos específicos se plantearon: determinar la relación que existe entre el clima de aula y el vigor en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú; determinar la relación que existe entre el clima de aula y la dedicación en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú; y determinar la relación que existe entre el clima de aula y la absorción en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú.

Además, se partió de la hipótesis general: existe relación significativa entre el clima de aula y el compromiso académico en estudiantes de una universidad privada de

Trujillo, Perú. Como hipótesis general se plantearon las siguientes: existe relación significativa entre el clima de aula y el vigor en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú; existe relación significativa entre el clima de aula y la dedicación en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú; y existe relación significativa entre el clima de aula y la absorción en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para realizar este estudio, se precisó de un enfoque de carácter cuantitativo, aplicando un diseño no experimental, dado que no se realizaron modificaciones deliberadas en las variables (Hernández & Mendoza, 2018). Se trata de una investigación de tipo básica, ya que su propósito fue explorar en mayor detalle y obtener conocimientos innovadores sobre las variables de interés en el contexto estudiado (Ñaupas et al., 2014). Respecto al nivel de investigación, es correlacional (Arias, 2016), debido que, se precisó el nivel de relación entre las variables clima de aula y el compromiso académico en estudiantes universitarios.

El estudio se desarrolló durante la primera mitad del año 2023 en una universidad privada de Trujillo, Perú. La población de estudio estuvo conformada por 182 estudiantes de la carrera de Administración y Dirección de Empresas cursantes de la asignatura Liderazgo organizacional durante el periodo 2023-I. Debido a la cantidad limitada y facilidad de acceso a los sujetos, se consideró un muestreo de tipo censal que involucró a la totalidad de la población.

Como técnica de recolección de información en este estudio se empleó la encuesta y como instrumento se empleó el cuestionario. Para evaluar la variable clima de aula se empleó el cuestionario diseñado por Moos (1985), el cual comprende 30 preguntas relacionadas con las dimensiones: relación, desarrollo, estabilidad, y cambio; con dos opciones de respuestas: 0 = No y 1 = Si, con los niveles y rangos: Inadecuado [0 – 10], Adecuado [11 – 20], y Muy adecuado [21 – 30].

Para medir el compromiso académico se consideró como base el constructo teórico de 'engagement' referido por Salanova et al. (2000), donde se evalúan las dimensiones: vigor, dedicación, y absorción. Dentro de este contexto, el cuestionario tipo escala de Likert contenía 17 ítems con seis reactivos, a saber: 0= Nunca, 1= Casi nunca, 2= Algunas veces, 3=Regularmente, 4= Bastantes veces, 5=Casi siempre, y 6= Siempre, con los niveles y rangos: Bajo [17 – 45], Medio [46 – 74], y Alto [75 – 102].

Respecto a la validez de los instrumentos, se efectuó mediante la evaluación de juicio de expertos, en la cual tres profesionales evaluaron los cuestionarios en relación a la relevancia, pertinencia y claridad. Estos examinadores concluyeron que ambos cuestionarios eran apropiados, lo que respalda la validez de ambos cuestionarios.

En referencia a la confiabilidad, se calculó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach (Palella & Martins, 2012), se estimó mediante una prueba piloto a una muestra de 50 sujetos con características similares a las de los participantes del estudio. Los resultados, obtenidos mediante el software SPSS, mostraron un coeficiente de 0,869 para el instrumento de clima de aula, y de 0,831 para el instrumento de compromiso académico. A continuación, en la Tabla 1 se presentan las características de los instrumentos utilizados, las variables bajo estudio junto a sus correspondientes dimensiones, además de la confiabilidad, niveles y rangos correspondientes.

Tabla 1. Variables, dimensiones e ítems evaluados en cada instrumento.

Dimensión	Ítems	Opciones de respuestas	Niveles y rangos	Confiabilidad
Variable: Clima de aula				
Relación	1-9	0 = No 1 = Si	Inadecuado [0 – 10]	Alfa de Cronbach = 0.869
Desarrollo	10-15		Adecuado [11 – 20]	
Estabilidad	16-24		Muy adecuado [21 – 30]	
Cambio	25-30			
Variable: Compromiso académico				
Vigor	1-6	0= Nunca 1= Casi nunca 2= Algunas veces 3=Regularmente 4= Bastantes veces 5=Casi siempre 6= Siempre	Bajo [17 – 45]	Alfa de Cronbach = 0.831
Dedicación	7-11		Medio [46 – 74]	
Absorción	12-17		Alto [75 – 102]	

En relación a los procedimientos realizados para llevar a cabo la investigación, en primer lugar, se obtuvo la autorización por parte de la institución para acceder a la muestra y emplear los instrumentos. Seguidamente, se llevó a cabo el análisis de los datos con el propósito de obtener los resultados relevantes.

Los datos obtenidos mediante la aplicación de los cuestionarios por parte de la muestra se organizaron y estructuraron en una base de datos, siguiendo las variables

y dimensiones del objeto de investigación. Luego, se procedió a procesar y analizar los datos utilizando métodos estadísticos descriptivos e inferenciales mediante el software SPSS. Los resultados de este procedimiento se muestran en tablas y análisis con el fin de facilitar su comprensión.

Además, se evaluaron las hipótesis mediante la ejecución del coeficiente de correlación Rho de Spearman, tras llevar a cabo una evaluación de normalidad que constituyó la distribución de los datos, con lo cual se demostró la relación entre el clima de aula y el compromiso académico. Es importante resaltar que durante todo el proceso de investigación se tuvieron en cuenta elementos éticos que promovieron la honestidad, el compromiso y la integridad científica por parte del equipo de investigadores.

RESULTADOS

Una vez recopilados los datos suministrados por la muestra, se organizó la información en tablas que detallaron tanto las frecuencias absolutas como las porcentuales, con el propósito de realizar el análisis. Además, se efectuó un análisis de las características sociodemográficas presentadas en la Tabla 2, donde se observa que según el género el 53.85% (98) son hombres, mientras que el 46.15% (84) son mujeres, por lo que la mayoría de los estudiantes encuestados son hombres.

Respecto a la edad de los estudiantes, el 46.70% (85) tienen entre 22 a 24 años de edad, el 42.31% (77) tienen entre 25 a 27 años, mientras que el 10.99% (20) tienen 28 años a más; por lo que la mayoría de los estudiantes tienen entre 22 a 24 años.

Por último, según el ciclo que cursan los estudiantes encuestados el 37.36% (68) están en el noveno ciclo, el 34.07% (62) están en el octavo ciclo, mientras que el 28.57% (52) están en el décimo ciclo; por lo que la mayoría de los estudiantes cursan el noveno ciclo.

Tabla 2. Características sociodemográficas de la muestra

Variables sociodemográficas		Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Género	Masculino	98	53.85%
	Femenino	84	46.15%
Total		182	100%
Edad	22-24 años	85	46.70%
	25-27 años	77	42.31%
	28 años a más	20	10.99%
Total		182	100%

Ciclo	Octavo	62	34.07%
	Noveno	68	37.36%
	Décimo	52	28.57%
Total		182	100%

Resultados descriptivos

Los resultados descriptivos de la variable clima de aula y sus dimensiones se exponen en la Tabla 3, donde se visualiza que la variable clima de aula logró un nivel adecuado con el 42.31% (77), el 34.62% (63) reportó un nivel muy adecuado, mientras que el 23.08% (42) precisó un nivel inadecuado, por lo que prevaleció el nivel adecuado en la variable clima de aula. Esta evidencia podría indicar que los estudiantes se sientan cómodos, motivados y comprometidos en el entorno de aprendizaje, lo que puede contribuir a un mejor rendimiento académico y una experiencia de aprendizaje más efectiva. También sugiere que las interacciones entre estudiantes y profesores, así como entre los propios estudiantes, son positivas y respaldan un entorno de aprendizaje saludable y constructivo.

Respecto a la dimensión relación, el 39.56% (72) reportó un nivel adecuado, el 33.52% (61) precisó un nivel muy adecuado, mientras que el 26.92% (49) indicó un nivel inadecuado; por lo cual imperó el nivel adecuado en dicha dimensión. Esto podría indicar que los estudiantes se sientan respetados, apoyados y conectados entre sí, lo que contribuye a un ambiente de aprendizaje armonioso y enriquecedor. Además, sugiere que las dinámicas sociales son positivas y que existe una comunicación efectiva, lo que puede influir positivamente en la participación, la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes.

En cuanto a la dimensión desarrollo, el 44.51% (81) indicó un nivel adecuado, el 35.16% (64) precisó un nivel muy adecuado, mientras que el 20.33% (37) señaló un nivel inadecuado; por lo que se reflejó un nivel adecuado en la referida dimensión. Esto podría implicar que los estudiantes perciben que tienen oportunidades para mejorar sus habilidades y conocimientos, que se fomenta el aprendizaje continuo y que se apoya su desarrollo integral en el aula. Además, sugiere que el entorno educativo está contribuyendo positivamente al avance académico y personal de los estudiantes.

En referencia a la dimensión estabilidad, el 41.21% (75) señaló un nivel adecuado, el 32.97% (60) indicó un nivel muy adecuado, mientras que el 25.82% (47) precisó un nivel inadecuado; por lo imperó un nivel adecuado. Esto sugiere que el entorno educativo proporciona una sensación de seguridad y orden, lo que puede influir

positivamente en la comodidad de los estudiantes para participar en las actividades de aprendizaje y en su capacidad para fortalecer sus tareas académicas. Por otra parte, indica que los aspectos emocionales y de gestión dentro del aula están equilibrados y contribuyen a un entorno propicio para el aprendizaje.

Por último, en la dimensión cambio el 43.41% (79) señaló un nivel adecuado, el 36.81% (67) indicó un nivel muy adecuado, el 19.78% (36) señaló un nivel inadecuado; por lo que prevaleció un nivel adecuado en la dimensión cambio. Esto sugiere que los docentes y el entorno educativo fomentan una actitud positiva hacia el cambio y la innovación, lo que puede contribuir a la creatividad ya la exploración de nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje. También, indica que se está promoviendo la adaptación y la apertura al progreso, lo que puede ser mejorado para el desarrollo de habilidades de los estudiantes y su preparación para situaciones cambiantes en el futuro.

Tabla 3. Resultados descriptivos de la variable Clima de aula y sus dimensiones

Variable Clima de aula y sus dimensiones										
Niveles	Clima de aula		Relación		Desarrollo		Estabilidad		Cambio	
	Fi	%	Fi	%	Fi	%	Fi	%	Fi	%
Inadecuado	42	23.08%	49	26.92%	37	20.33%	47	25.82%	36	19.78%
Adecuado	77	42.31%	72	39.56%	81	44.51%	75	41.21%	79	43.41%
Muy adecuado	63	34.62%	61	33.52%	64	35.16%	60	32.97%	67	36.81%
Total	182	100%	182	100%	182	100%	182	100%	182	100%

Los hallazgos descriptivos de la variable compromiso académico y sus dimensiones se presentan en la Tabla 4, donde se observa que en la variable compromiso académico, el 41.21% (75) indicó un nivel medio, el 34.62% (63) señaló un nivel alto, el 24.18% (44) precisó un nivel bajo; imperando el nivel medio en la variable compromiso académico. Esto sugiere que los estudiantes no están completamente desmotivados ni altamente comprometidos, sino que se encuentran en una posición intermedia en términos de su interés y esfuerzo en sus estudios.

En cuanto a la dimensión vigor, el 43.96% (80) reportó un nivel medio, el 35.71% (65) indicó un nivel alto, mientras que el 20.33% (37) precisó un nivel bajo; por lo que prevaleció el nivel medio en dicha dimensión. Este nivel medio de vigor sugiere que los estudiantes están comprometidos con sus estudios de manera activa y tienen una actitud positiva hacia el aprendizaje. Están disponibles a invertir esfuerzo y perseverancia en sus tareas académicas, lo que podría contribuir a un mejor rendimiento y una experiencia educativa más enriquecedora.

Respecto a la dimensión dedicación, el 41.21% (75) reportó un nivel medio, el 32.97% (60) señaló un nivel alto, mientras que el 25.82% (47) precisó el nivel bajo; prevaleciendo el nivel medio en la referida dimensión. Esto implica que los estudiantes están dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo en su trabajo académico, mostrando una actitud constante y comprometida hacia sus estudios. Sugiriendo que están motivados y comprometidos en sus tareas educativas, lo que podría influir positivamente en su rendimiento y logros académicos.

Finalmente, en la dimensión absorción el 38.46% (70) indicó un nivel medio, el 35.16% (64) alcanzó un nivel alto, mientras que el 26.37% (48); prevaleciendo el nivel medio en la referida dimensión. Lo que sugiere que los estudiantes están experimentando una inmersión significativa en su trabajo académico. Este nivel indica que los estudiantes están comprometidos en sus estudios de manera emocional y cognitiva, lo que podría contribuir positivamente a su motivación, participación y logros en el ámbito académico.

Tabla 4. Resultados descriptivos de la variable Compromiso académico y sus dimensiones

Variable Compromiso académico y sus dimensiones								
Niveles	Compromiso académico		Vigor		Dedicación		Absorción	
	Fi	%	Fi	%	Fi	%	Fi	%
Bajo	44	24.18%	37	20.33%	47	25.82%	48	26.37%
Medio	75	41.21%	80	43.96%	75	41.21%	70	38.46%
Alto	63	34.62%	65	35.71%	60	32.97%	64	35.16%
Total	182	100%	182	100%	182	100%	182	100%

Resultados inferenciales

Después de llevar a cabo el proceso de evaluación de normalidad en los datos para verificar su distribución, se exponen los resultados derivados de la aplicación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, los cuales se encuentran detallados en la Tabla 5. Este análisis se emplea en investigaciones que abarcan muestras con más de 50 elementos, y se constata que el valor de Sig es menor a 0,05. Esto sugiere que los datos no siguen una distribución normal, lo que conduce a la selección de una prueba no paramétrica, por lo cual se empleó el coeficiente de correlación Rho de Spearman.

Tabla 5. Normalidad de los datos

Variable/dimensión	Estadístico	gl.	Sigma
Clima de aula	0.423	182	0.000
Relación	0.328	182	0.002
Desarrollo	0.154	182	0.008
Estabilidad	0.621	182	0.000
Cambio	0.322	182	0.000
Compromiso académico	0.457	182	0.005
Vigor	0.213	182	0.003
Dedicación	0.112	182	0.000
Absorción	0.347	182	0.000

Prueba de hipótesis general y específicas del estudio

La Tabla 6 presenta los resultados de la prueba de hipótesis general y específica, en la que se utilizó el coeficiente de correlación no paramétrico Rho de Spearman; cuyos hallazgos indican que hay una correlación directa y alta entre el clima de aula y el compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, como se muestra en el valor de $r = 0.769$. Para evaluar las hipótesis, se aplicó el criterio de decisión basado en el p-valor, que resultó ser de 0.000. Debido a que el p-valor es menor que el nivel de significancia de 0.05, por tanto, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis alternativa (H_a).

Para la primera hipótesis específica, se logró precisar la correlación directa y moderada entre el clima de aula y la dimensión vigor del compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, con $r = 0.543$ y $p\text{-valor} = 0.005 < 0.05$, por lo cual, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis específica alternativa (H_1).

Respecto a la segunda hipótesis específica, se pudo establecer la correlación directa y moderada entre el clima de aula y la dimensión dedicación del compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de

Trujillo, con $r = 0.551$ y $p\text{-valor} = 0.007 < 0.05$, por tanto, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis específica alternativa (H_2).

En cuanto a la tercera hipótesis específica, se logró determinar la correlación directa y moderada entre el clima de aula y la dimensión absorción del compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, con $r = 0.594$ y $p\text{-valor} = 0.000 < 0.05$, por tanto, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis específica alternativa (H_3).

Tabla 6. Prueba de hipótesis

Hipótesis		Rho de Spearman	p-valor
H_a	Clima de aula → Compromiso académico	0.769	0.000
H_1	Clima de aula → Vigor	0.543	0.005
H_2	Clima de aula → Dedicación	0.551	0.007
H_3	Clima de aula → Absorción	0.594	0.000

DISCUSIÓN

A través de los resultados del estudio se comprobó que existe una correlación directa y alta entre el clima de aula y el compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú; demostrada con un $r = 0.769$ y $p\text{-valor} = 0.000 < 0.05$.

Además, se pudo comprobar las tres hipótesis específicas planteadas en el estudio sobre la relación entre el clima de aula y cada una de las dimensiones del compromiso académico: vigor, dedicación y absorción; comprobado con un $p\text{-valor} = 0.000 < 0.05$; lo cual precisó la asociación significativa entre la variable y las referidas dimensiones.

Por otra parte, se pudo establecer un clima de aula adecuado con el 42.31% (71), seguido de los niveles muy adecuado e inadecuado; del mismo modo, en las dimensiones de esta variable imperó el nivel adecuado. De manera similar, se logró precisar un nivel medio en el compromiso académico de los estudiantes encuestados con el 41.21% (75), seguido de los niveles alto y bajo; asimismo, en las dimensiones del compromiso académico prevaleció el nivel medio.

Estos hallazgos son similares a los de Elom et al. (2023), quienes señalaron que existe una conexión significativa entre la satisfacción elevada de los estudiantes y los elementos del capital psicológico académico, como la autoeficacia, el optimismo, la resiliencia y la esperanza, junto con su compromiso con el estudio. Además, cada componente del capital psicológico académico tuvo un

impacto positivo en la asociación entre la satisfacción más alta de los estudiantes y su nivel de compromiso en el proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, estos resultados se corresponden con los de Echegaray (2018), pues enfatizó que el clima en el aula ejerce una influencia significativa en el desempeño y el compromiso académico de los estudiantes. Esto significa que un ambiente de aula más favorable resultará en un mejor rendimiento académico por parte de los estudiantes.

Adicionalmente, lo encontrado concuerda con Rigo (2021), en cuyo estudio se observaron diferencias estadísticamente significativas al contrastar los diferentes años, especialmente en todas las dimensiones del compromiso académico y del entorno del aula, a excepción de la categoría relacionada con el equipamiento, en beneficio de la educación durante la situación de pandemia.

Asimismo, lo hallado se relaciona con lo precisado por Gutiérrez et al. (2019), donde los resultados más relevantes revelaron que las percepciones de los estudiantes con respecto al entorno educativo mostraron una clasificación positiva con el compromiso académico y el rendimiento escolar en ambas muestras. Sin embargo, las percepciones en relación con el ambiente de evaluación demostraron una relación negativa con estas variables educativas.

Además, estos resultados son parecidos a los de Fierro et al. (2021), quienes confirmaron la relación entre el entorno del aula y las emociones, resaltando la capacidad predictiva de las dimensiones “satisfacción y compromiso en el aula” y “relación con el profesor” para prever las emociones vividas por los estudiantes.

A partir de estos hallazgos, el estudio sugiere que cultivar un clima de aula positivo, centrado en relaciones respetuosas, interacción significativa y apoyo mutuo, puede influir en el compromiso académico de los estudiantes. Por lo tanto, se recomienda que los educadores implementen estrategias que promuevan un ambiente propicio para el aprendizaje y el involucramiento activo de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Se pudo determinar la relación significativa que existe entre el clima de aula y el compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú ($p < 0,05$), comprobada con un p valor de 0.000. El coeficiente de correlación $r = 0.769$ sugiere que la asociación es directa y alta, a tal efecto, al aumentar el nivel de clima de aula se incrementará el nivel del compromiso académico en los referidos estudiantes.

Se logró determinar la relación significativa que existe entre el clima de aula y la dimensión vigor de la variable compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú ($p < 0,05$), comprobada con un p valor de 0.005. El coeficiente de correlación $r = 0.543$ precisa que la asociación es directa y moderada, por tanto, al aumentar el nivel de clima de aula se incrementará el nivel de vigor del compromiso académico en dichos estudiantes.

Se pudo establecer la relación significativa que existe entre el clima de aula y la dimensión dedicación de la variable compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú ($p < 0,05$), comprobada con un p valor de 0.007. El coeficiente de correlación $r = 0.551$ precisa que la asociación es directa y moderada, por tanto, al aumentar el nivel de clima de aula se incrementará el nivel de dedicación del compromiso académico en dichos estudiantes.

Se pudo precisar la relación significativa que existe entre el clima de aula y la dimensión absorción de la variable compromiso académico en los estudiantes de una universidad privada de Trujillo, Perú ($p < 0,05$), comprobada con un p valor de 0.000. El coeficiente de correlación $r = 0.594$ precisa que la asociación es directa y moderada, por tanto, al aumentar el nivel de clima de aula se incrementará el nivel de absorción del compromiso académico en dichos estudiantes.

A partir de los hallazgos de este estudio se sugiere: fomentar un clima positivo, promover la comunicación, ofrecer retroalimentación constructiva, diversificar métodos de enseñanza, promover la participación activa, crear un entorno de apoyo, fomentar la autonomía, reconocer los logros, proporcionar recursos educativos a los estudiantes, fomentar la relación docente-estudiante, entre otros.

Por otra parte, dentro de las limitaciones que pudieron haber influido en los resultados del estudio pueden encontrarse factores externos no controlados, como la influencia del entorno familiar o eventos externos, pueden afectar el compromiso académico de los estudiantes y el clima de aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzivino, M., & Rostan, M. (2017). University Student Participation in Out-of-Class Activities. En R. Deem & H. Eggins (Eds.), *The University as a Critical Institution?* (pp. 185-216). SensePublishers. https://doi.org/10.1007/978-94-6351-116-2_11
- Arias, F. (2016). *El Proyecto de investigación. Introducción a la Metodología Científica. 7° Edición*. Episteme.

- Austin, A. (1984). Student involvement: A developmental theory for higher education. *Journal of College Student Personnel*, 25(4), 297-308.
- Delgado, B., Escortell, R., Martínez, M., Ferrández, A., & Sanmartín, R. (2019). Cyberbullying, Self-concept and Academic Goals in Childhood. *The Spanish Journal of Psychology*, 22, E46. <https://doi.org/10.1017/sjp.2019.46>
- Echegaray, L. (2018). *Clima de aula en el rendimiento académico de estudiantes de cuarto grado de primaria 2018* [Tesis de Maestría en Educación, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/19651>
- Elom, C., Okolie, U., Abonyi, S., Ekeh, D., & Umoke, C. (2023). Students' satisfaction with their academic majors and study commitment: The mediating role of academic psychological capital. *Psychology in the Schools*, 60(8), 2919-2931. Scopus. <https://doi.org/10.1002/pits.22896>
- Fierro, S., Velázquez, N., & Fernández, C. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 42, 434-442.
- Ghasemi, F., Emadian, S., & Hasanzadeh, R. (2023). Comparison of the Effectiveness of Mindfulness Training and InternetBased Acceptance and Commitment Training on Academic Engagement, Mental Time Travel, and Students' Anxiety during the COVID-19 Pandemic. *International Journal of School Health*, 10(2), 82-91. <https://doi.org/10.30476/INTJSH.2023.97316.1267>
- Gutiérrez, M., Tomás, J. M., Gómez, A., & Moll, A. (2019). Clima motivacional, satisfacción, compromiso y éxito académico en estudiantes angoleños y dominicanos. *Psicología Escolar e Educativa*, 23, e188764. <https://doi.org/10.1590/2175-35392019018764>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW-HILL.
- León, X. P., Mendoza, M., & Gilar, R. (2021). Clima de aula y rendimiento académico: Apuntes en torno al contexto universitario. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 26(Extra 5), 140-156.
- Mira, M., & Gilar, R. (2021). OKAPI, an Emotional Education and Classroom Climate Improvement Program Based on Cooperative Learning: Design, Implementation, and Evaluation. *Sustainability*, 13(22). <https://doi.org/10.3390/su132212559>
- Moos, R. (1985). *The Social Climate Scales-An Overview*. Consulting Psychologists Press.
- Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E., & Villagómez, A. (2014). Metodología de la investigación Cuantitativa-Cualitativa y redacción de la tesis. Ediciones de la U.
- Palella, S., & Martins, F. (2012). *Metodología de la investigación cuantitativa*. FEDEUPEL.
- Rigo, D. (2021). Percepciones de estudiantes sobre compromiso académico y clima del aula: Tendencias pasadas, presentes y futuras sobre una educación superior en transición. *Ensayos : revista de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Albacete*. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v36i2.2640>
- Ruvalcaba, N., Gallegos, J., & Fuerte, J. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *RIFOP : Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 31(88), 77-90.
- Sá, M. (2023). Student Academic and Social Engagement in the Life of the Academy—A Lever for Retention and Persistence in Higher Education. *Education Sciences*, 13(3). <https://doi.org/10.3390/educsci13030269>
- Salanova, M., Schaufeli, W., Llorens, S., Peiro, J., & Grau, R. (2000). Desde el «burnout» al «engagement»: Una nueva perspectiva?. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 16(2), 117-134.
- Villanueva, R. (2020). Clima de aula en secundaria: Un análisis entre las interacciones de estudiantes y docentes. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 12(12). <https://doi.org/10.34236/rpie.v12i12.178>